

Informe Mensual del Mercado Laboral



El debate sobre el aumento del salario mínimo en Colombia

Octubre de 2013

INFORME MENSUAL DEL MERCADO LABORAL

DIRECTORA EJECUTIVA ACRIP

Adriana España Ardila

JUNTA DIRECTIVA ACRIP

Juan Carlos Álvarez Echeverri | Presidente
Luis Geovanny Cujar Aranguren | Vicepresidente

Camilo Escobar Pilonieta

Carlos Guillermo Schmidt Junguito

Ernesto Fajardo Liévano

Alfredo Mariano Cotes Silva

Mónica Londoño Arango

Isabel Rocío Velosa Tovar

DIRECTOR EJECUTIVO FEDESARROLLO

Leonardo Villar

SUBDIRECTOR FEDESARROLLO

Juan Mauricio Ramírez

EDITORES

Leonardo Villar

Juan Mauricio Ramírez

Jonathan Malagón

ANALISTAS ECONÓMICOS FEDESARROLLO

Juan Sebastián Betarcur

Wilber Jiménez

César Pabón

María Alejandra Peláez

Carlos Alberto Ruíz

Ricardo Salas

Daniela Sánchez

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y ARTES

Consuelo Lozano

Formas Finales Ltda.

mconsuelolozano@hotmail.com



Carrera 7 No. 73-55

Piso 2 | Oficina 202 | PBX: 540 20 20

www.acrip.org | Bogotá D.C., Colombia

Contenido

1 EDITORIAL

Pág. 3

2 COYUNTURA DEL MERCADO LABORAL

Pág. 7

EDITORIAL:

EL DEBATE SOBRE EL AUMENTO DEL SALARIO MÍNIMO EN COLOMBIA

El salario mínimo legal (SML) en Colombia se estableció en 1945, pero se hizo efectivo a partir de 1949. Para ese entonces, el ingreso legal mínimo de un trabajador formal era del orden de 2 pesos diarios, lo que correspondería a unos 210 mil pesos mensuales de hoy. Lo anterior sugiere que en los últimos 60 años el salario de los colombianos no solo se incrementó en términos nominales, como es apenas lógico, sino que en términos reales ha crecido en poco menos de un 300%.

Para mediados del siglo XX, la Ley facultaba al gobierno para establecer diferencias en las remuneraciones mínimas en función de la región económica, la actividad profesional, la experiencia (edad), los costos de vida, las aptitudes relativas de los trabajadores y las capacidades económicas de las empresas (ACRIP-Fedesarrollo, 2013). Posteriormente, en la década de los 80, la legislación unificó el SM para todas las regiones y grupos sociales en el país (Arango *et al*, 2007). En la actualidad, la determinación del incremento del SML se encuentra regulada por la Ley 278 de 1996, la cual establece que el ajuste debe estar regido por cuatro criterios: la dignidad en la calidad de vida digna del trabajador y su familia, la inflación presente, la meta de inflación del Banco de la República para el siguiente año y los incrementos en la productividad y en el PIB. De esta forma, Colombia se distancia de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que, adicional a los anteriores criterios, señala la conveniencia de alcanzar y mantener un alto nivel de empleo. Adicionalmente, la ley contempla que el aumento debe ser negociado entre los sindicatos de trabajadores y los gremios de la producción, con el acompañamiento del gobierno. En caso de no haber acuerdo entre las partes, como ha ocurrido en ocho de los últimos diez años, el gobierno debe decretar el aumento

del SML, ajustándose a la Sentencia C-815 de 1999 de la Corte Constitucional que obliga a que el ajuste del SML sea de al menos la inflación reportada en el año anterior.

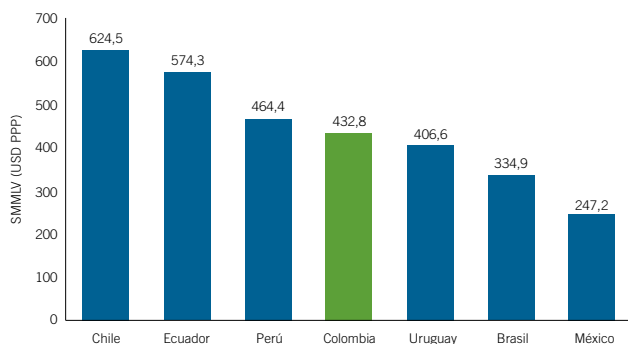
Generalmente, las negociaciones del incremento salarial se desarrollan desde la última semana de noviembre. Sin embargo, el debate sobre el salario mínimo para 2014 se precipitó tras las declaraciones del Vicepresidente de la República, quien sugirió que luego del establecimiento de una prima compensatoria para los congresistas, el aumento del SML debería ser igualmente generoso. Posteriormente, el presidente de Asofondos propuso que el ajuste para el próximo año fuera diferenciado entre trabajadores jóvenes y experimentados, siendo del tamaño de la inflación para los primeros y de la inflación más la productividad para los segundos. ANIF, por su parte, opinó que la subida debería ser de 3,9%, cifra que representa la suma de sus pronósticos de inflación y productividad para este año.

Este editorial analiza el tamaño del SM en Colombia y sus implicaciones, al tiempo que propone una cifra para el ajuste del mismo en 2014.

¿Qué tan alto es el salario mínimo en Colombia?

Una primera manera para dimensionar el tamaño relativo de los SML alrededor del mundo consiste en compararlos mediante la conversión a una misma moneda. Sin embargo, esta medida está sujeta a las distorsiones del tipo de cambio y de los costos de vida de cada país, por lo que su correcta comparabilidad pasa por el ajuste de Paridad de Poder Adquisitivo (PPA). El SML de Colombia ajustado por PPA se encuentra sobre la mediana de siete importantes economías de América Latina (Gráfico 1).

■ **Gráfico 1.** Salarios mínimos ajustados por paridad de poder adquisitivo en América Latina en 2013



Fuente: Banco Mundial y OIT. Cálculos Fedesarrollo.

No obstante, el mero ajuste por PPA no tiene en consideración el tamaño del SML dentro de la economía. Por ello, una mejor alternativa es la medición del salario mínimo como proporción del salario medio, la cual permite establecer la incidencia relativa del SML en la formación de excesos de oferta en el mercado laboral. Así, dada la dispersión de las remuneraciones laborales respecto al promedio, un SML cercano al salario medio excluye del mercado laboral formal a una porción mayor de la población, por lo que se considera relativamente alto¹. De acuerdo con este criterio de medición, el SML de Colombia se ha hecho aún más alto en los últimos años, al punto de posicionarse como el mayor de la región y de la OECD (Gráfico 2). Por tanto, no sorprende que Colombia sea de las pocas economías de la región que todavía presenta tasas de desempleo cercanas a los dos dígitos, cuando el promedio de América Latina está alrededor del 6%.

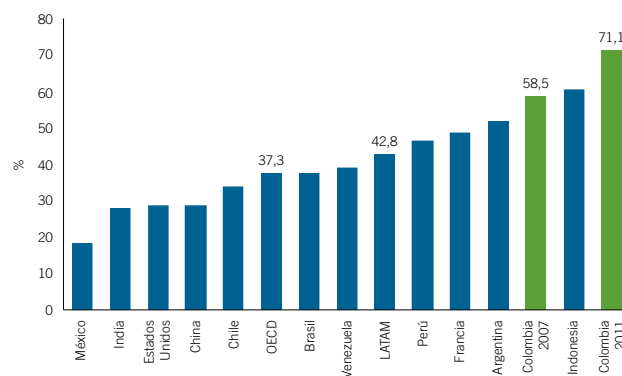
¿Cuáles son las implicaciones de que el salario mínimo en Colombia sea tan alto?

La evidencia internacional muestra que un salario mínimo alto respecto al salario medio afecta el crecimiento eco-

nómico (Lusting *et al*, 2002) y reduce su capacidad de redistribuir el ingreso y reducir la pobreza (Brown, 1999). En efecto, en Colombia el aumento recurrente del SML ha propiciado la segmentación del mercado laboral y ha sido uno de los factores que más ha incidido en la informalidad vía exclusión². Las alzas en el salario mínimo real también han traído consigo una reducción en el uso de trabajo no calificado, imponiendo costos en términos de empleo, pobreza y desigualdad (López y Lasso, 2008).

Por otra parte, dadas las diferencias de ingreso medio en las regiones, el tamaño del SML colombiano exagera sus nocivos impactos en los territorios más vulnerables del país. De este modo, en las regiones donde el SML es más alto respecto al ingreso promedio se presentan niveles de formalización laboral más bajos (Gráfico 3). Así, un aumento desproporcionado en el SML incrementaría las asimetrías departamentales en contra de las regiones de menor productividad.

■ **Gráfico 2.** Relación entre el salario mínimo y el salario medio para los países de la OECD y LATAM*



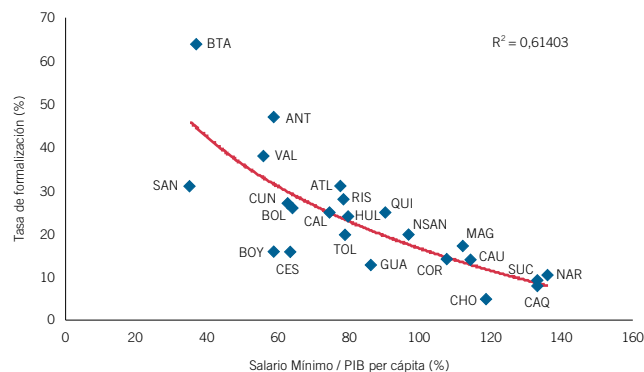
* Los datos son de 2011 para Colombia e Indonesia y de 2010 para el resto de la OECD. Para los países de LATAM distintos a México y Colombia los ratios son de 2009.

Fuente: Estudios Económicos OECD, Colombia, enero de 2013 e Informe Nacional de Competitividad 2011-2012.

¹ Para más información: Tendencia Económica de Fedesarrollo No. 119, marzo de 2012.

² Por exclusión se entiende el proceso en el que los asalariados se ven obligados a convertirse en trabajadores cuenta propia dado que no tienen otra opción dentro del mercado laboral formal.

■ Gráfico 3. Formalización Vs Salario mínimo como proporción del PIB per cápita departamental (2010)



Fuente: Cálculos propios con base en DANE.

¿Cuánto debería aumentarse el salario mínimo?

Un aumento excesivo del salario mínimo, como el propuesto por algunos sindicatos, sería altamente perjudicial para la economía colombiana. Por una parte, terminaría de acercar aún más el SML al salario medio, consolidando a Colombia a la cabeza del ranking de las economías con mayores salarios mínimos relativos. Lo anterior configuraría un mayor exceso de oferta en el mercado laboral de nuestro país, que conduciría a un estallido de la informalidad laboral y dificultaría sobremanera la consolidación de tasas de desempleo por debajo del 10%. Este fuerte retroceso en el mercado de trabajo se daría a cambio de un artificioso y transitorio aumento que, dada la eventual activación de los mecanismos de indexación, terminaría por diluirse parcialmente.

Por otro lado, la propuesta de ANIF y en menor medida la de Asofondos, si bien no agravan el problema, terminarían generando una separación nula o marginal de los salarios mínimo y medio, sin generar impactos mayores sobre la informalidad o el desempleo.

En opinión de Fedesarrollo, el mencionado dividendo de productividad se debe activar a través de mecanismos de mercado, de manera diferencial según industrias y regiones. El salario mínimo, entretanto, debe cumplir con su condición de mínimo, siendo activo solamente para la población incumbe en el mercado laboral o de menor productividad, que ante otros escenarios de aumento quedarían excluidos de la contratación formal y de sus consabidos efectos positivos sobre el bienestar. Bajo esta premisa, el incremento óptimo del SML para la economía colombiana es aquel que estrictamente reconoce el poder adquisitivo de los trabajadores que lo reciban, permitiendo una sana separación del salario medio sin perjudicar en términos reales los ingresos de los asalariados menos calificados. Así, Fedesarrollo estima que el aumento del SML que mejor se compadece con los objetivos de empleo, crecimiento económico y reducción de la pobreza es equivalente al aumento del nivel general de precios. Desde el punto de vista práctico, esta propuesta se enfrenta al inconveniente de que la tasa de inflación en el año completo 2013 solo se conoce a comienzos de enero de 2014, cuando el salario mínimo ya debe estar plenamente definido. En estas circunstancias, la mejor alternativa puede ser establecer el aumento del salario mínimo en 3%, punto medio del rango de la inflación objetivo en Colombia, bajo la certeza casi plena de que en este año la inflación observada estará por debajo de ese nivel.

En cualquier caso, Colombia debe evaluar la posibilidad de establecer un salario mínimo regional, propuesta desarrollada anteriormente tanto por Fedesarrollo como por la OECD³. Esta medida incrementaría las posibilidades de empleo formal a los trabajadores de las regiones con menor productividad, concediéndoles una fuente de ingreso sostenible que les permita superar la precariedad de sus condiciones.

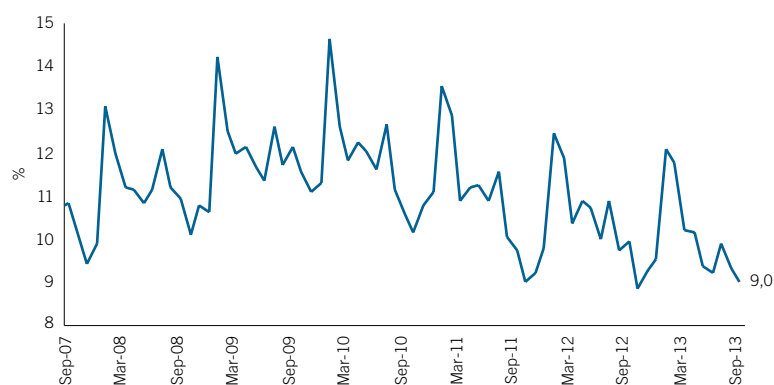
³ Informe del Mercado Laboral de ACRIP-Fedesarrollo, marzo de 2013 y Estudios Económicos OECD, Colombia, enero de 2013.

Referencias

- Ale López, H. y F. Lasso (2008), “Salario mínimo, salario medio y empleo asalariado privado en Colombia: Un estudio exploratorio sobre la evasión al mínimo legal”, Borradores de Economía No. 484, Banco de la República
- Arango L., Herrera, P. y Posada, C (2007). “El salario mínimo: aspectos generales sobre los casos de Colombia y otros países”. Borradores de Economía, No. 436, Banco de la República.
- Brown, C., (1999). “Minimum Wages, Employment, and the Distribution of Income”. O. Ashenfelter y D. Card, Handbook of Labor Economics, Volume 3C, part 12, chapter 32.
- Acrip-Fedesarrollo (2013), Informe del Mercado Laboral de ACRIP-Fedesarrollo, marzo.
- Lustig, N., Arias, O., y Rigolini, J (2002). “Reducción de la pobreza y crecimiento económico: la doble causalidad”. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Tendencia Económica de Fedesarrollo No. 119, marzo de 2012
- OECD (2013), “Estudios Económicos OECD: Colombia”, enero.

COYUNTURA DEL MERCADO LABORAL

Gráfico 1. Desempleo nacional



Fuente: DANE.

La tasa de desempleo nacional registrada en septiembre fue de 9,0%, la cifra más baja para este mes en los últimos 12 años y la segunda más baja para cualquier mes en el mismo periodo, por detrás del 8,9% expuesto en octubre del año pasado.

Con respecto a un año atrás, la tasa de desempleo disminuyó 0,9 puntos porcentuales (pps), debido al aumento significativo en los empleados (586 mil) y a la saludable reducción de desempleados (186 mil). De esta forma, en septiembre se mostraron avances aún mayores que los exhibidos en julio y agosto, lo cual permite anticipar una cifra bastante positiva del crecimiento del PIB en el tercer trimestre.

Cuadro 1. Desempleo principales ciudades (%)

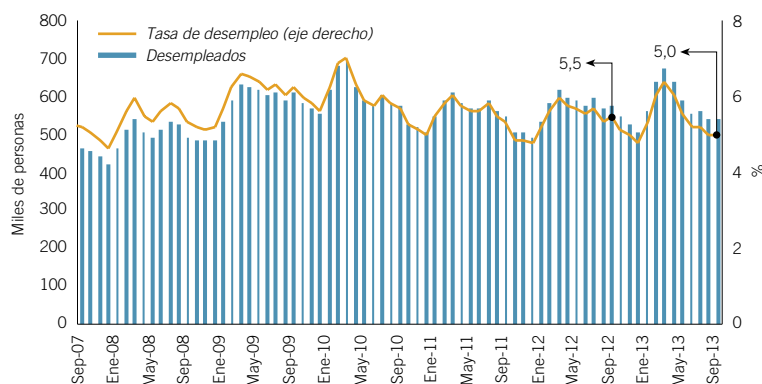
	Junio - septiembre	
	2012	2013
Bogotá	9,4	8,8
Medellín	12,0	10,0
Cali	14,2	13,4
Barranquilla	8,6	7,3
Bucaramanga	8,7	8,9
Total 13 principales	10,9	10,0

Fuente: DANE.

El promedio del desempleo entre julio y septiembre en las 13 principales ciudades del país se redujo en la misma magnitud que el desempleo nacional en septiembre: 0,9 pps con respecto al mismo periodo del año anterior. Esta disminución estuvo impulsada por la fuerte mejora (2,0 pps) presentada en Medellín, que pudo subsanar parcialmente su rezago con el resto de las principales ciudades de Colombia.

En contraste con la tendencia del resto de las principales ciudades del país, la tasa de desempleo de Bucaramanga aumentó. No obstante, esta ciudad continúa exhibiendo uno de los mejores desempeños en la lucha contra el desempleo.

Gráfico 2. Desempleo jefes de hogar (trimestre móvil)

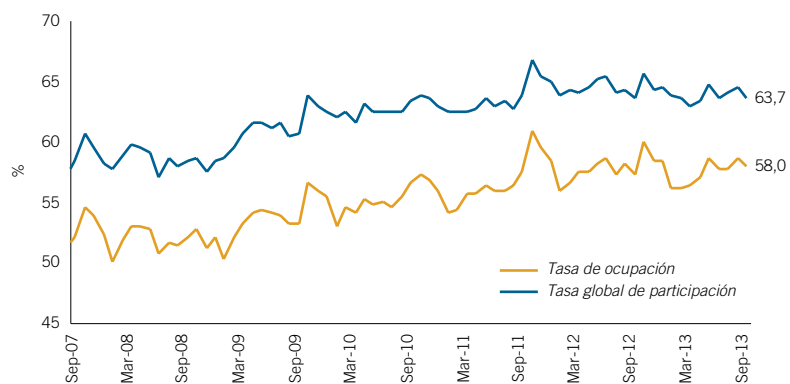


Fuente: DANE.

En sintonía con el dinamismo del resto del país, la tasa de desempleo de los jefes de hogares se redujo en 0,5 pps en agosto, con respecto al mismo mes del año pasado.

A pesar de la reducción en la tasa de desempleo de los jefes de hogar, en la actualidad hay 90 mil jefes de hogares desempleados más que los registrados antes del inicio de la crisis financiera internacional (450 mil).

Gráfico 3. Tasa global de participación y de ocupación

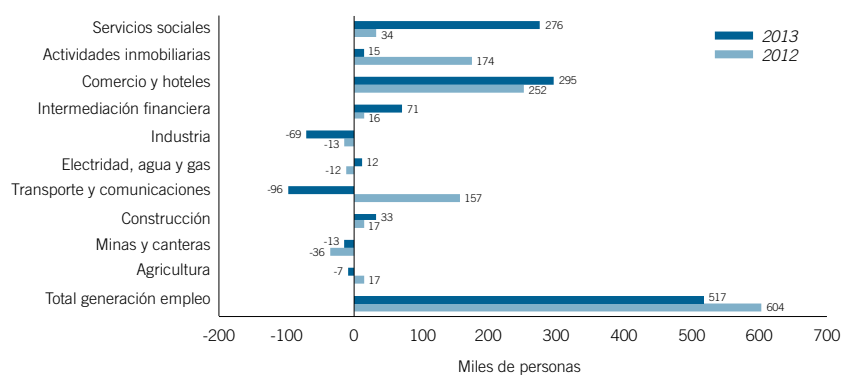


Fuente: DANE.

En septiembre la tasa global de participación aumentó y se ubicó en 63,7%, un nivel promedio para este mes con respecto a los últimos años. De esta forma, Colombia redujo la tasa de desempleo en septiembre principalmente por la generación de empleo, debido a que las presiones de las personas sobre el mercado laboral fueron las mismas que un año atrás.

La tasa de ocupación registrada en agosto fue de 58,0%, exhibiendo un incremento en 0,73 pps respecto al mismo mes de 2012. Estas cifras lucen favorables toda vez que el mercado está absorbiendo mayores proporciones de la oferta de trabajo.

Gráfico 4. Contribución anual a la generación de empleo por sectores económicos (trimestre julio-septiembre)

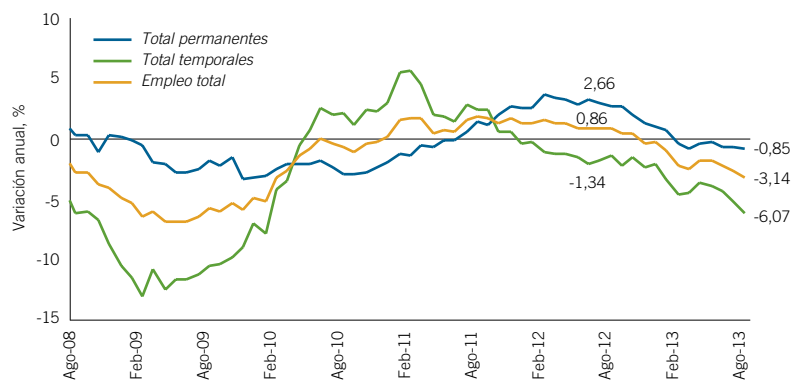


Fuente: DANE.

Los 517 mil empleos creados entre julio y septiembre de 2013 se comparan desfavorablemente con los 604 mil generados un año atrás. Sin embargo, en lo corrido del año, la brecha registrada este trimestre con respecto al mismo periodo de 2012 es la menor.

Los sectores que impulsaron la creación de empleo en el último trimestre fueron el de servicios sociales y el de comercio y hoteles, con 571 mil nuevos puestos de trabajo en conjunto. En contraste, los sectores de transporte y telecomunicaciones y el industrial destruyeron 165 mil empleos.

Gráfico 5. Crecimiento de los ocupados en la industria

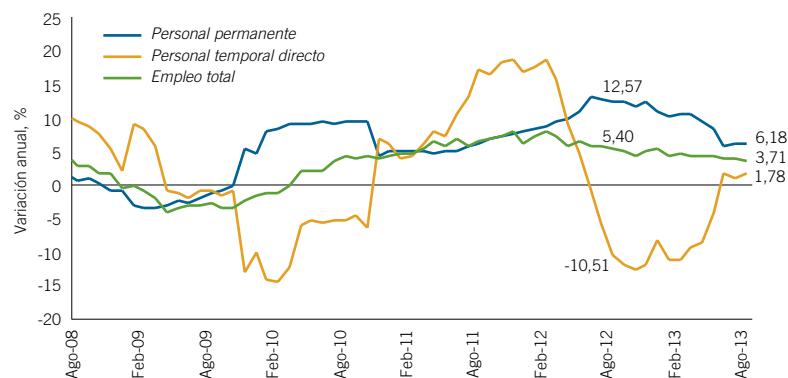


Fuente: DANE - Muestra Mensual Manufacturera.

En agosto, se profundizó la tendencia en la destrucción de empleos en las empresas de la industria con más de 10 trabajadores. El empleo total de la industria se redujo en 3,14%, exhibiendo un comportamiento similar al registrado en los orígenes de la crisis financiera.

A diferencia del segundo semestre de 2012, cuando los empleos permanentes crecían, en lo corrido de 2013 este tipo de puestos de trabajo se ha reducido levemente.

Gráfico 6. Crecimiento de los ocupados en el comercio



Fuente: DANE - Muestra Mensual de Comercio al por Menor.

Cuadro 2. Creación de empleo por posición ocupacional (trimestre junio-agosto)

	Sept 2012 - Sep 2013 (miles de personas)
Empleado particular	369
Empleado del gobierno	71
Empleado doméstico	-28
Cuenta propia	117
Empleador	-50
Trab familiar sin remuneración	2
Trabajador sin remuneración en otras empresas	-1
Jornalero	44
Otro	-7
Total	517

Fuente: DANE-GEIH.

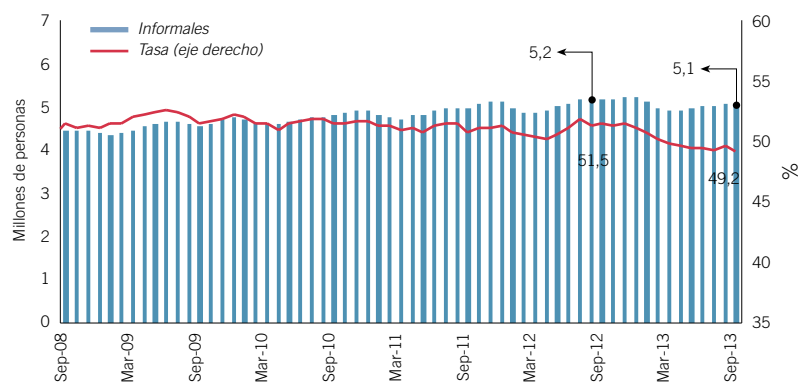
En agosto, la generación de empleos del sector comercio creció en 3,7%, manteniendo el ritmo de desaceleración leve que ha registrado en los últimos dos años. No obstante, este sector ha sido el principal contribuyente de nuevos puestos de trabajo en la economía en los últimos años.

La creación de empleos totales en el sector ha estado impulsada desde inicios de 2012 por los trabajadores permanentes, los cuales crecieron un 6,2% en agosto. De esta forma, el sector ha modificado su composición hacia empleos de mayor calidad.

En el periodo comprendido entre julio y septiembre de 2013, la creación de empleos fue jalonada por los trabajadores particulares, cuya generación de trabajos estuvo por encima del total de la economía. En este sentido, la composición del mercado de trabajo aumentó la participación de uno de los tipos ocupacionales de mayor calidad laboral.

Los trabajadores cuenta propia se incrementaron en 117 mil, lo cual genera presiones sobre la informalidad.

Gráfico 7. Informalidad 13 áreas principales (trimestre julio-septiembre)



Fuente: DANE - GEIH.

La informalidad volvió a disminuir en septiembre (0,4 pps), luego de que en agosto se hubiera truncado la tendencia de 8 reducciones consecutivas. El menor porcentaje de informalidad se dio incluso ante un aumento de consideración (1,3%) en los empleos por cuenta propia.

A pesar de los reiterados avances en la lucha contra la informalidad desde inicios de 2012, el mercado laboral colombiano es uno de los que presenta mayores niveles de informalidad en la región.

KACTUS - HR

Software de Gestión Humana

Herramienta de Gestión Humana que integra la información del negocio, optimiza procesos, para atraer, retener y motivar a los mejores ejecutivos y servir de apoyo al crecimiento futuro.

Biodata / Hojas de Vida
Planta y análisis de cargos / estructura organizacional
Nómina y administración de salarios
Administración y seguridad
Pensionados
Presupuesto de Nómina
Reclutamiento
Selección
Gerenciamiento del desempeño
Evaluación 360° competencias
Formación y desarrollo
Bienestar de Personal
Salud ocupacional
Clima organizacional
Work Flow
Análisis multidimensional
Modelamiento de procesos
Self Service – Auto Servicio al empleado
Kactus report
Imágenes
Indicadores de gestión



DigitalWare
State of the Art on Technologies

Ganador premio Portafolio
a la Empresa más INNOVADORA de Colombia

www.digitalware.com.co

Bogotá: Calle 72 No 12 – 65, piso 2 - PBX: 3122601

Medellín: Carrera 43 No 7 – 50 Oficina 707 Centro empresarial Dann – Teléfono (574) 3359656

Quito: Shyris N33-134 y República de El Salvador – Centro Corporativo Libertador – Piso 3 Oficina 302